LAS ADIVINANZAS EN LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL COMO LENGUA EXTRANJERA

Pascuala Morote Magán
Universidad de Valencia

1. INTRODUCCIÓN

Incluir las adivinanzas como medio de aprendizaje del español como lengua extranjera nos parece de sumo interés, pues enigmas, acertijos y adivinanzas van ligadas a las culturas de los pueblos y actualmente no se puede concebir la enseñanza de una lengua sin que se relacione con la cultura de la misma.

Sabemos que en las formas de vida rurales, el juego de las adivinanzas junto al canto de las coplas y romances y al hecho de contar cuentos, era una actividad natural que se llevaba a cabo en los descansos del trabajo de recolección de las cosechas, el cual hace muchos años que cambió y con este cambio se perdieron ocasiones de transmitir formas de cultura oral, como las mencionadas, que tanto nos indicaban de las maneras de sentir y pensar de los pueblos. Por ello, hemos creído que la recuperación de estos géneros literarios, muchos de los cuales han pervivido en la memoria colectiva de personas mayores de muchos pueblos españoles y en los juegos y entretenimientos de los niños, es de un gran valor, por cuanto constituyen medios excelentes de acercamiento a la poesía popular, que se transmite de forma oral y en la que vamos a encontrar recursos y formas de estilo y lenguaje, básicas para el aprendizaje de la lengua española.

2. LAS ADIVINANZAS, UN GÉNERO DE LA LÍRICA ORAL

Las adivinanzas constituyen un género especial de la lírica de tradición oral en las cuales, hallamos los mismos problemas que en todos los géneros orales: *denominación, autoría, antigüedad, especificidad* y *dificultad de clasificación*.

Cualquier intento de denominar los géneros líricos procedentes del pueblo supone un escollo, que no han dejado de plantearse los estudiosos de la lírica española: Menéndez Pelayo, Menéndez Pidal, Rodríguez Marín, Frenk Alatorre, Sánchez Romeralo... Unos opinan que debe llamarse *tradicional*, otros *popular*, otros *de tipo popular* y otros *de tipo tradicional*. Nosotros nos inclinamos cada vez más por la denominación *de tradición oral*, pues creemos que engloba a todas las demás, ya que como indica Margit Frenk "En la poesía popular, la tradición es esencia"[1]. Sánchez Romeralo opina lo siguiente: "La

[1] Frenk, Margit (1971): *Entre folklore y literatura. Lírica hispánica antigua*. México. Edita Colegio de México, col. Jornadas 68, p. 11.

ASELE. Actas XII (2001). PASCUALA MOROTE MAGÁN. Las adivinanzas en la enseñanza ...
Centro Virtual Cervantes

creación lírica popular es una creación eminentemente tradicional; esto es, la creación se apoya siempre en la tradición"[2].

Jorge Guillén, al estudiar las dos tradiciones que operan en la lírica española: la culta y la popular, destaca la importancia de la segunda, que denomina "tradición sin letra" y su semejanza con el lenguaje, basándose en "la transmisión oral y hereditaria de padres a hijos"[3]. Menéndez Pidal compara tiempo la poesía popular con el lenguaje cuando afirma lo siguiente:

> "... empieza por ser meramente oral y vulgar antes de llegar a escribirse y hacerse instrumento de cultura; en su origen, puede sufrir grandes influencias exteriores, pero siempre es una creación propia del pueblo que lo maneja. De igual modo lo indígena popular está siempre como base de toda producción literaria de un país, como el terreno donde toda raíz se nutre y del cual se alimentan las más exóticas semillas que a él se llevan"[4].

El problema de la denominación lleva aparejada otra cuestión: la autoría. ¿Quién compone las adivinanzas? No cabe duda de que hay siempre un autor detrás de cada una de ellas, pero a diferencia del autor culto que quiere ser él, el autor popular se diluye en la colectividad, perdiendo su propia personalidad y adquiriendo una nueva que consiste en versificar como pueblo.

Averiguar la antigüedad de las adivinanzas es una empresa harto dificultosa, excepto cuando las encontramos intercaladas en obras de autor, lo que nos hace pensar que las puede haber inventado él o que puede haberlas intercalado. Intentar saber el origen de cualquier género poético de tradición oral es como afirma José María Alín "hacer un viaje a la oscuridad"[5].

Otro problema que surge en el estudio de las adivinanzas es precisar con más o menos fidelidad cuáles son las específicas de un lugar, empeño inútil, ya que excepto algunas que nombran lugares, calles u objetos propios de una zona geográfica determinada, casi todas las adivinanzas que se repiten, no sólo en España, sino en Hispanoamérica, suelen ser variantes propias de cada sitio, que se mantienen con bastante fidelidad a los modelos iniciales, por ser un género lírico breve, que se retiene con más facilidad en la memoria.

En cuanto a la dificultad de clasificación, el mayor obstáculo en el que tropezamos es el poderlas agrupar en apartados semánticos determinados, pues son tan numerosas, que

[2] Sánchez Romeralo, A. (1969): *El villancico. Estudio sobre la lírica popular de los siglos XV y XVI.* Madrid. Gredos, p. 55.
[3] Guillén, Jorge : *Tradición y originalidad,* citado en *El villancico* de Sánchez Romeralo, p. 126.
[4] MenéndeZ Pidal, Ramón (1957): "La primitiva lírica española" en *Estudios literarios.* Madrid. Espasa Calpe, p. 200.
[5] Alín, José María (1983): "Poesía de tipo tradicional. Cinco canciones comentadas" en *El comentario de textos 4.* Madrid. Castalia, p. 345.

ASELE. Actas XII (2001). PASCUALA MOROTE MAGÁN. Las adivinanzas en la enseñanza ...
Centro Virtual Cervantes

siempre hay muchas que no sabemos donde encajarlas con exactitud, como veremos más adelante en el apartado de la clasificación.

3. CONCEPTO DE LAS ADIVINANZAS

3.1. La palabra *adivinanza* en algunos diccionarios.

Las definiciones que encontramos en algunos diccionarios de la palabra *adivinanza* coinciden en considerarla como sinónimo de *acertijo*:

- DRAE: "*Adivinanza*: Adivinación, acertijo". "*Acertijo*: Especie de enigma para entretenerse y acertarlo. 2. Cosa y afirmación muy problemática"[6].
- María Moliner recoge el término *adivinanza* como sinónimo de *acertijo* y la define como "Frase, dibujo, verso, etc., en que de una manera envuelta se describe algo para que sea adivinado por pasatiempo"[7].
- Corominas relaciona el término con el adjetivo latino *adivinus* "que se empleaba (también ya en latín, como sustantivo aplicado al adivino que pretendía anunciar los designios de los dioses) de ahí *divino*, *adivinador* (Nebrija) o *devino* (doc. de 1267; Alex 386), pero lo común desde el principio del idioma es que por influjo de *adivinar* se dijera *adivino*". De ahí más adelante surgirían los derivados *adivinador, adivinanza...*[8].
- Seco indica de la *adivinanza*: "1. Pasatiempo que consiste en adivinar algo basándose en unos pocos indicios propuestos. 2. Acción de adivinar"[9].

3.2. Cervantes y la adivinanza.

La Literatura del Siglo de Oro está plagada de adivinanzas. Cervantes la emplea con mucha frecuencia y llama la atención sobre su carácter ambiguo, oscuro y contradictorio, en una ingeniosa definición, que nos dejó en los versos siguientes:

"Es muy oscura y es clara,
tiene mil contrariedades,
encúbrenos las verdades,
y al cabo nos las declara.
Nace a veces de donaire,
otras de altas fantasías,
y suele engendrar porfías

[6] Real Academia Española (1992), *Diccionario de la lengua española*. Madrid. Espasa-Calpe.
[7] Moliner, María (1973): *Diccionario de uso del español*. Madrid. Gredos.
[8] Corominas, J. (1954): *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*. Madrid. Gredos.
[9] Seco, M.; Andrés, O y Ramos, G. (1999): *Diccionario del español actual*. Madrid. Aguilar.

ASELE. Actas XII (2001). PASCUALA MOROTE MAGÁN. Las adivinanzas en la enseñanza ...
Centro Virtual Cervantes

aunque trate cosas de aire.

Sabe su nombre cualquiera,
hasta los niños pequeños:
son muchas y tienen dueño
de diferente manera.
No hay vieja que no se abrace
con una de esas señoras:
son de gusto algunas horas,
cuál cansa, cuál satisface.

Sabios hay que se desvelan
por sacarles los sentidos,
y algunos quedan corridos
cuanto más sobre ello velan.
Cuál es nescia, cuál curiosa,
cuál fácil, cuál intrincada,
pero sea o no sea nada,
dedidme qué es cosa y cosa"[10].

Este concepto de la adivinanza en verso que Cervantes pone en boca de uno de los pastores de *La Galatea*, no es el único ejemplo de adivinanza que aparece en esta obra, pues se introducen otras, cuya calidad poética está fuera de toda duda, como las siguientes:

"¿Cuál es la dama pulida
aseada y bien compuesta,
temerosa y atrevida,
vergonzosa y deshonesta,
y gustosa y desabrida?
Si son muchas -porque asombre-,
mudan de mujer el nombre
en varón; y es cierta ley
que va con ellas el rey
y las lleva cualquier hombre"[11]
(La solución es la carta, el pliego de la carta y el sello)

"¿Quién es quien pierde el color
donde se suele avivar,
y luego torna a cobrar

[10] Miguel de Cervantes Saavedra (1967): *La galatea*. En Obras completas. Madrid. Aguilar. pp. 759-760
[11] Ibidem, p. 759.

ASELE. Actas XII (2001). PASCUALA MOROTE MAGÁN. Las adivinanzas en la enseñanza ...
Centro Virtual Cervantes

otro más vivo y mejor?
Es pardo en su nacimiento,
y después negro atezado,
y al cabo, tan colorado,
que su vista da contento.

No guarda fueros ni leyes,
tiene amistad con las llamas,
visita a tiempo las camas
de señores y de reyes.
Muerto, se llama varón,
y vivo, hembra se nombra;
tiene el aspecto de sombra;
de fuego la condición"[12] (La solución es el carbón)

En todas estas definiciones resalta la coincidencia en considerar la adivinanza como pasatiempo, entretenimiento y diversión. Se trata, efectivamente, de un juego o diversión de carácter lingüístico e intelectual, en cierto modo competitivo, ya que quien juega a las adivinanzas, intenta vencer en el número de aciertos al oponente y ahí es donde radica su mayor interés y donde podemos observar su valor lúdico, que tanta importancia puede tener en la enseñanza del español como lengua extranjera.

3.3. Otras ideas en torno a las adivinanzas.

El juego de las adivinanzas supone, por tanto, una actividad lingüística placentera. Quien se entretiene con las adivinanzas cambia palabras, las aproxima y las opone en un continuo juego imaginario que pretende confundir al que participa en él, conduciéndolo a soluciones falsas con la única finalidad de divertirse.

José Luis Gárfer y Concepción Fernández han llamado la atención sobre el carácter literario de la adivinanza, basándose para ello en destacar el recurso estilístico que más utilizado aparece: la metáfora. Estos autores resaltan en la adivinanza "...el difícil arte de captar inmediatamente la atención del receptor y la fina elegancia del mensaje breve que sabe armonizar lo popular con una expresión poética de alto valor estético"[13]. Además definen la adivinanza como "Ingeniosa descripción en verso de un mensaje que el receptor debe descubrir"[14]. Y destacan al mismo tiempo su carácter oral al estimar que la adivinanza "es una tradición oral aprendida en la casa, en la calle y hasta en determinadas ocasiones rituales, como en las reuniones para velar a un difunto"[15].

[12] Ibidem, p. 759
[13] Gárfer, José LuiS y Fernández, Concepción (1983): *Adivinancero popular español*. Vol. I. Madrid. Taurus, p. 9
[14] Ibidem, p. 10.
[15] Ibidem, p. 16.

ASELE. Actas XII (2001). PASCUALA MOROTE MAGÁN. Las adivinanzas en la enseñanza ...
Centro Virtual Cervantes

Germán de Granda ya en el año 1974 dio su opinión en torno a este género:

> "Los actuales estudios de folklore dan a la adivinanza importancia como reflejo, simultáneamente, de estructuras arcaicas de pensamiento y de una prolongada y compleja elaboración tradicional, que se da en formas muy diversas, pero coincidentes en sus partes esenciales en casi todas las culturas hasta hoy conocidas"[16].

Podemos observar cómo el género tradicional de las adivinanzas está extendido en todo los países de habla española como demuestra Jorge A. Santana en su interesante antología *La adivinanza a través de quinientos años de cultura hispánica*[17].

No podemos olvidar que las adivinanzas constituyen un juego lingüístico del que no está ausente la inteligencia y que se puede relacionar con la poesía lírica más antigua, pues como indica Huizinga: "Toda poesía antigua es al mismo tiempo culto, diversión, festival, juego de sociedad, proeza artística, prueba o enigma y enseñanza, persuasión, encantamiento, adivinación, profecía y competición"[18].

Varios de estos sustantivos empleados por Huizinga en su definición de "poesía antigua" convienen a las adivinanzas: "diversión", "juego de sociedad", "proeza artística", "prueba o enigma", "adivinación" y "competición". Ya hemos mencionado algunos de ellos ("de diversión", "competición", "juegos de sociedad" y "enigma"). La alusión a "proeza artística", nos parece muy adecuada debido a las concomitancias existentes entre la poesía de tradición oral y la de autor y las adivinanzas tanto en temas, como en formas métricas y recursos de estilo y lenguaje, como se verá mas adelante.

Queremos señalar una diferencia esencial entre la poesía de autor y la adivinanza: si el poeta se sirve a veces de las más extrañas imágenes y metáforas con tal de que haya una pequeña semejanza entre el término real y el imaginario que sirva para hacer comprender al lector, cuando se juega con las palabras construyendo adivinanzas, a veces la propia adivinanza aleja al participante o jugador de la verdad del enunciado y es en este alejamiento, en este distanciamiento, donde radica una de sus principales características. Este alejamiento es lo que Rodari denomina "extrañamiento"[19] y Garfer y Fernández "elementos desorientadores"[20].

---

[16] Granda, German de (1974): "Adivinanzas de la tradición oral de Iscuane (Mariño, Colombia)" en *Revista de Dialectología y tradiciones populares*. Cuad. 1° y 2°, p. 233.

[17] Santana, Jorge A. (1992): *La adivinanza a través de quinientos años de cultura hispánica. Antología histórica*. Sacramento, California. Spanish Press.

[18] Huizinga (1968): *Homo ludens*. 2ª edición. Barcelona. EMECE, p. 178.

[19] Rodari, Gianni (1976): *Gramática de la fantasía*. Barcelona. Avance, p. 57.

[20] Garfer, J.L. y Fernández, C. (1983): op. cit., p. 20.

ASELE. Actas XII (2001). PASCUALA MOROTE MAGÁN. Las adivinanzas en la enseñanza ...
Centro Virtual Cervantes

4. CRITERIOS DE CLASIFICACIÓN

Ante la dificultad que supone cualquier tipo de clasificación, como hemos dicho al principio, siempre limitadora a nuestro juicio, y en gran medida, como indica Casares "artificial y transitoria"[21], vamos a agrupar las adivinanzas basándonos en dos criterios:

1. Dificultad o facilidad en el acierto.
2. Significación.

1. Si tenemos en cuenta el primer criterio (*Dificultad o facilidad en el acierto*) es decir, el grado de abstracción, complejidad o esfuerzo imaginativo que es preciso realizar para conseguir el resultado o la solución correcta, encontramos tres tipos de adivinanzas: *la falsa adivinanza, las adivinanzas simples o sencillas* y *las adivinanzas complejas*.

La falsa adivinanza es la que contiene la respuesta en el enunciado, pues no se trata de adivinar, sino como indica Rodari "de estar atentos a los sonidos que se oyen para poderlos recombinar de otra forma"[22]. Ejemplos de falsas adivinanzas encontramos muchísimos en lengua española:

Blanca por dentro,
verde por fuera,
si quieres saber mi nombre
espera. (La pera).

Soy santa y no voy a misa,
soy redonda y colorada
y llevo conmigo el día (La sandia).

Yo me llamo mante-mante
y me dicen quilla-quilla
si quieres saber mi nombre,
yo me llamo.... (Mantequilla).

Choco paso por mi puerta,
late por mi corazón,
quien no lo adivine
es un tontorrón (El chocolate).

Otra clase de falsa adivinanza es la constituida por bromas o burlas, en las que mediante una trampa ingenua se hace caer a una persona en una contestación errónea que puede provocar una respuesta jocosa, incluso en el transcurso de conversaciones ociosas:

[21] Casares, J. : *Diccionario ideológico de la lengua española*. Barcelona. MCMXLII. Gustavo Gili, p. X.
[22] Rodari, Gianni (1976): *op. cit.*. p. 60

ASELE. Actas XII (2001). PASCUALA MOROTE MAGÁN. Las adivinanzas en la enseñanza ...
Centro Virtual Cervantes

- Oye, ¿Conoces a Arturo?
- ¿Qué Arturo?
- El que fuma en puro.

Falsas adivinanzas son también las que comienzan por interrogaciones directas, con distintas fórmulas de preguntar, que pueden ser de gran interés en la clase de español como lengua extranjera, para introducir a los estudiantes en este tipo de estructuras lingüísticas:

¿En que se parece...?

¿En que se parece un tren a una manzana?
En que no espera (no es-pera)

¿En que se parece un ladrón a un barco?
En que el ladrón cuando roba, atraca, y el barco cuando llega al puerto, también atraca.

¿Qué le dice...?

¿Qué le dice el humo al cigarro?
Por ti me consumo.

¿Qué le dice el chorizo a la sartén?
Morena, me tienes frito.

¿Por qué...?

¿Por qué una ardilla puede tocar el piano?
Porque ha aprendido solfeo.

¿Por qué las tijeras "cortan" el papel?
Porque le tienen envidia.

¿Cómo...?

¿Cómo sale un elefante de un pozo?
Mojado.

¿Dónde...?

¿Dónde lleva la "h" el melocotón?
En el hueso.

¿Cómo se dice...?

¿Cómo se dice "aparcamiento" en árabe?
Ata la jaca a la reja.

ASELE. Actas XII (2001). PASCUALA MOROTE MAGÁN. Las adivinanzas en la enseñanza ...
Centro Virtual Cervantes

¿Cómo se llama...?
¿Cómo se llama el primer ministro chino?
Te quito tu voto.

¿Quién...?
¿Quién es el vaquero más sucio del mundo?
Yo ni me lavo.

Otro tipo de falsa adivinanza es el juego de los "colmos" a que tan aficionados son los niños y adolescentes españoles:

¿Cuál es el colmo de un jardinero?
Tener una hija que se llame Margarita y que su novio la deje plantada.

¿Cuál es el colmo de un sastre?
Tener un hijo botones y una hija americana.

¿Cuál es el colmo de la economía?
Mirar por encima de las gafas para que no se gasten.

¿Cuál es el colmo de los colmos?
Que un mudo le diga a un sordo que un ciego lo está mirando.

Vemos, por lo tanto, que las falsas adivinanzas son meros juegos lingüísticos con una finalidad exclusivamente lúdica, en las que se utilizan la inteligencia y los mecanismos para provocar y reflexionar en torno al sentido del humor, lo que, además es un recurso excelente para la educación lingüística de los estudiantes extranjeros. Están a medio camino entre el chiste y la adivinanza propiamente dicha y por ello los recursos empleados para conseguir la risa se basan en la rima, en la homonimia y polisemia de ciertas palabras, en la onomatopeya, en el absurdo, en la imitación fonética de palabras de otros idiomas, en la paradoja, en la hipérbole...

Las adivinanzas simples o sencillas constituyen el segundo grupo. En ellas se dan tantas pistas de adivinación, que es casi imposible no acertar la solución, de ahí que no se consideren auténticas adivinanzas. Son muy abundantes en español:

Blancos por fuera,
amarillos por dentro,
las gallinas los ponen,
con aceite se fríen
y con pan se comen.

ASELE. Actas XII (2001). PASCUALA MOROTE MAGÁN. Las adivinanzas en la enseñanza ...
Centro Virtual Cervantes

Es verde por fuera,
es roja por dentro,
con pepitas negras
en el mismo centro.

Orejas largas,
rabo cortito
corro y salto
muy ligerito.

Las adivinanzas complejas forman el tercer grupo y no todas ofrecen la misma dificultad para hallar la solución, no son tan sencillas como las citadas anteriormente, pero sí, igualmente abundantes:

Va al campo y no come,
va al río y no bebe,
con dar voces se mantiene. (El cencerro)

Fui a la romería de San Ceferino,
a un padre y siete hijas crucé en el camino;
cada hija llevaba siete sacos,
en cada saca iban siete gatos
y con cada gato, siete gatitos.
Gatitos, gatos, sacos, hombres, mujeres en el camino
¿Cuántos iban a San Ceferino? (Solamente uno)

Una estancia abovedada
donde el eco se recrea;
un batallón de soldados
repartidos en dos hileras.
No son machos los más fuertes,
que son los más fuertes, hembras,
y una mujer entre ellos,
por habladora está presa. (La boca y la lengua)

Una dama de linda lindeza,
con doce galanes se sienta a la mesa,
uno la toma, otro la deja,
con todos se casa y queda doncella. (La botella de vino)

En las manos de las damas
casi siempre estoy metido

ASELE. Actas XII (2001). PASCUALA MOROTE MAGÁN. Las adivinanzas en la enseñanza ...
Centro Virtual Cervantes

una veces estirado
y otras veces encogido. (El abanico)

2. Si tenemos en cuenta el segundo criterio, el basado en la *significación*, hay que resaltar que observamos en muchas adivinanzas un marcado carácter realista, propio del rasgo de cotidianidad de la literatura de tradición oral, ya que esta ofrece una visión del mundo real y cotidiano. Por ello son tan numerosas las adivinanzas referentes al mundo del hombre: su cuerpo, su casa, los elementos de su casa, los útiles de trabajo, sus diversiones, su estado (el matrimonio, especialmente), el paso del tiempo, la religión, la muerte, incluso el sexo y las necesidades fisiológicas.

Por tanto basándonos en la significación y en la importancia del elemento real hemos agrupado las adivinanzas de la manera siguiente: *El mundo del hombre, El mundo animal, El mundo vegetal, El mundo mineral y Naturaleza.*

De todos ellos hallamos infinidad de ejemplos, de los que solo vamos a citar unos cuantos:

Una culebrita
inquieta y pelada,
que llueva o no llueva,
siempre está mojada. (La lengua)

Blancas monjitas, alineaditas,
formando coro vienen y van,
son pequeñitas y graciositas
y pocas veces quietas están. (Los dientes)

Dos animales lo llevan andando,
por una punta lo van arrastrando,
por donde pasan, lo van destrozando
y todo el mundo se está alegrando. (El arado)

Blanca como la leche,
negra como la pez;
habla y no tiene lengua,
anda y no tiene pies. (La carta)

Unos dicen que soy lento,
otros, más fugaz que el viento,
que borro las penas
o las doy a manos llenas. (El tiempo)

Una seda bien tejida,
cuyos nudos no se ven

ASELE. Actas XII (2001). PASCUALA MOROTE MAGÁN. Las adivinanzas en la enseñanza ...
Centro Virtual Cervantes

y duran toda la vida.
De esta red de pescar,
unos rabian por salir
y otros rabian por entrar. (El matrimonio)

El que lo hace, lo hace cantando,
el que lo recibe, lo recibe llorando,
el que lo disfruta ni llora, ni ríe, ni canta. (El ataúd)

Verde fue mi nacimiento,
blanca fue mi mocedad
y me vistieron de negro
para llevarme a enterrar. (El cigarro)

En el campo me crié
cubierta de verdes lazos,
la que llorará por mí
es la que me hará pedazos. (La cebolla)

Una cosa, quiquiricosa,
que va por el agua
y no se moja. (El sol)

Fui al huerto
y antes de entrar,
ya estaba dentro. (La sombra)

5. ESTILO Y LENGUAJE COMO BASE DE LA DIDÁCTICA DEL ESPAÑOL COMO LENGUA EXTRANJERA

El primer rasgo estilístico de las adivinanzas es su brevedad. En ellas se condensa en pocos versos y palabras la representación de cosas, animales, ideas...

Los recursos lingüísticos de las adivinanzas se basan esencialmente en el uso de un lenguaje metafórico y traslaticio, propio de la poesía y en la polisemia de las palabras, que es lo que permite jugar con su significado y conducirnos a ideas o representaciones completamente diferentes de las reales.

Al moverse la adivinanza en el mismo campo de la poesía va muchas veces más allá de todo razonamiento lógico y utiliza un lenguaje imaginario afín al poético: metáforas, comparaciones, paradojas, contrastes, etc., son rasgos estilísticos de las adivinanzas, a los cuales se suman reiteraciones, hipérbatos, utilización de adjetivos de color, forma y tamaño de los objetos... todo lo cual constituye la riqueza estilística de esta forma de poesía tradicional de carácter lúdico.

ASELE. Actas XII (2001). PASCUALA MOROTE MAGÁN. Las adivinanzas en la enseñanza ...
Centro Virtual Cervantes

Las comparaciones son frecuentes con los nexos *como, más que, lo mismo que...* (Blanca como la leche,/negra como la pez. Unos dicen que soy lento/otros más fugaz que el viento...).

Metáforas puras que han perdido toda relación con el término real encontramos en: "Una estancia abovedada/donde el eco se recrea..."; "Una tela bien tejida..."; "Blancas monjitas aliniaditas..."; "Una culebrita inquieta y pelada...". En estas adivinanzas, la metáfora inicial –*Estancia abovedada* (la boca), *La tela bien tejida* (el matrimonio), *Blancas monjitas* (los dientes), *Una culebrita inquieta y pelada* (la lengua). En estos ejemplos de adivinanzas, la metáfora inicial sirve de base para acertar o adivinar la misma.

La personificación de animales y cosas está presente en las adivinanzas:

Lo mismo que un galgo valgo.
Soy su retrato y amigo;
cuando por el campo salgo
las liebres cazo o persigo
y es cierto que no soy galgo. (La perra galga)

La paradoja, elemento motivador de la dificultad en la adivinanza, es muy frecuente:

A pesar de tener patas
yo no me puedo mover.
Llevo la comida a cuestas
y no la puedo comer. (La mesa)

Ya hemos puesto ejemplos de paradoja en adivinanzas ya citadas: "Va por el agua y no se moja" (La lengua); "Antes de entrar, ya estaba dentro" (La sombra); "Va al río y no bebe" (El cencerro); "Con todos se casa y queda doncella" (La botella)...

Antítesis encontramos en: "El que lo hace, lo hace cantando/el que lo recibe, lo recibe llorando..." (El ataúd); "Unas veces estirado,/otras veces encogido..." (El abanico); "En esta red de pescar/unos rabian por salir,/otros rabian por entrar..." (El matrimonio).

En algunas adivinanzas se utiliza una sencilla técnica descriptiva, para la que se apoya en una adjetivación rica: "Verde en el campo,/negro en la plaza,/coloradito en casa" (El carbón).

Incluso se asigna un color simbólico para cada etapa de la vida humana: "Verde fue mi nacimiento,/amarillo mi vivir,/se me pone el cuerpo negro,/cuando me voy a morir" (El cigarro). Casi todas coinciden en la utilización de los colores "blanco y verde" como atributos propios del nacimiento y la juventud y el color "negro", generalmente, es connotativo de muerte. Alguna vez se utiliza el amarillo, como símbolo de la vida.

Anáforas y reiteraciones encontramos en muchas de ellas: "Lana sube,/lana baja,/y es un hombre/el que la trabaja" (La navaja); "Pobrecillo, pobrecillo,/siempre andando/y nunca se mueve/de su sitio" (El reloj).

ASELE. Actas XII (2001). PASCUALA MOROTE MAGÁN. Las adivinanzas en la enseñanza ...
Centro Virtual Cervantes

Se utilizan derivaciones de palabras que presentan cierta sonoridad, pero que carecen de significado: "Una dama de linda lindeza"; "Una señorita muy enseñorada", "Una cosa quiquiricosa...", etc.

A veces, se realza la expresividad de algunas adivinanzas al relacionar el significante y el significado de las palabras, con lo que se consigue, en alguna de ellas, dar una sensación de oscuridad, mediante la utilización de vocales oscuras (o-u) como en la siguiente: "Por un callejón oscuro/va un borracho/dando tumbos" (El cubo y el pozo).

La palabra "cosa" funciona, en ocasiones, como comodín ocultador del término real de las adivinanzas: "Una cosa, quiquiricosa..."; "Una cosa como una bellota/que toda la casa trota" (El candil); "Una cosa más alta que un pino/que no sostiene ni un comino" (El humo).

Otro rasgo estilístico de algunas adivinanzas es la utilización de fórmulas fijas de introducción y fórmulas fijas finales: "Adivina, adivinanza"; "Adivina, adivina"; "Adivina, adivinador"... son las más usuales para iniciar el juego. Y para terminar las más frecuentes son: "Aciértame lo que es"; "Quien no me lo acierte, bien tonto es"; "Quien no lo acierte, tonto será", etc., etc. Prácticamente estas fórmulas, pretenden manifestar no sólo la dificultad de la adivinanza, sino también la burla o el desprecio jocoso que va a provocar a quien no acierte la solución de la misma.

6. LAS ADIVINANZAS EN LA RED

Las adivinanzas, además de poder enseñarlas en el aula como una unidad didáctica independiente, por los rasgos que hemos destacado anteriormente, pueden ser utilizadas como complemento de otras unidades didácticas a lo largo de todo el curso.

Por su valor lúdico, al que nos hemos referido ya, la red nos ofrece unas posibilidades muy atractivas de trabajarlas, porque se combina el color, el movimiento... y es de interés el conocimiento de la variedad de textos adivinancísticos que nos proporciona internet, porque pueden enriquecer al estudiante en el español y en su cultura de tradición oral.

Los alumnos extranjeros, a su vez, -y esta es una actividad muy rica-, pueden aportar las adivinanzas y acertijos que conozcan de sus respectivos países para compararlas con las nuestras y analizar sus diferencias y semejanzas. Posiblemente esto nos conduciría a un interculturalismo, esencial en la educación actual y en los momentos que estamos viviendo, ya que en todos los aspectos se destaca como valor fundamental la globalización.

Son muchas las adivinanzas que aparecen en la red y por no extendernos vamos a mostrar unas páginas que permiten el autoaprendizaje a los alumnos extranjeros.

- http://teleline.terra.es/personal/kokopaco/adivinanzas/adivina.html
- http://centros3pntic.mec.es/cp.miguel.hernandez16/aula5b/aula.html
- http://www.cronis.com/kids/okids1c.html

ASELE. Actas XII (2001). PASCUALA MOROTE MAGÁN. Las adivinanzas en la enseñanza ...
Centro Virtual Cervantes

7. CONCLUSIONES

En el aprendizaje del español como lengua extranjera opinamos que el género de tradición oral denominado "adivinanza" puede ser un medio excelente, para introducirse en los mecanismos del idioma, interesante porque el estudiante practica no sólo el vocabulario, sino unas estructuras lingüísticas muy variadas y al mismo tiempo maneja o penetra en los mecanismos humorísticos del idioma objeto de estudio.

Además por ser la adivinanza un género relacionado con las coplas, y con los cuentos (hay muchos de ellos en todas las literaturas, en los que un personaje tiene que superar la prueba de adivinar algo) creemos que puede ser un género de gran utilidad para incrementar la creatividad del estudiante extranjero.

Las adivinanzas poseen el valor de introducir al alumno en la poesía, ya que a través de ellas se les puede proporcionar el sentido del ritmo, de la rima y de la estrofa.

Por último hay que resaltar que en las adivinanzas entran en juego todos los recursos de agudeza verbal y conceptual del español, que junto a los otros recursos ya citados, consideramos como auténticas figuras lúdicas que corresponden a preguntas y respuestas con enfrentamiento de participantes antagónicos, lo que puede motivar perfectamente al estudio del idioma.

ASELE. Actas XII (2001). PASCUALA MOROTE MAGÁN. Las adivinanzas en la enseñanza ...

Centro Virtual Cervantes

Centro Virtual Cervantes